ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO
AVE MARÍA PURÍSIMA



ADORACION NOCAURNA ESPAÑOBA

SECCIÓN DE LÉRIDA

ORDEN NÚM. 35.

R. S. E. N.

OCTUBRE DE 1919.

SANTO: La Santísima Virgen del Pilar.



SEÑA:

Cremos

215

 Coloquio espiritual. – 2. Oración. – 3. Vigilias ordinaria de Octubre y general de Difuntos. – 4. Datos estadísticos de Septiembre. – 5. Jubileo Circular de las Cuarenta Horas.

ART. I.—COLOQUIO ESPIRITUAL

QUERIDÍSIMOS HERMANOS: Si en todo momento debe el hombre elevar su mirada al Altísimo e impetrar el auxilio Divino por medio de la Oración, momentos son los actuales que precisan el que oremos con mayor constancia y que redoblemos nuestro fervor.

Manantial inagotable de consuelos es la Oración; depósito infinito de gracias es el Sacratísimo Corazón de Jesús, que las derramará sobre el hombre si el hombre ora y por la oración se las pide.

Orando, damos gracias a Dios por los beneficios que de Él obtenemos; orando, confortamos nuestro espíritu atribulado por las penas, que se convierten en preciados dones ofreciéndolas a Dios en descargo de nuestras culpas o como aquilatamiento de nuestras virtudes y méritos; orando, llegan a nuestra inteligencia brillantes destellos que la iluminan y a nuestra voluntad poderosísimos auxilios que la fortalecen.

Y acaso nunca, más que ahora, se han encontrado los hombres en mayor necesidad de orar. El volcán abierto en el mundo no se ha apagado aún; todavía lanza llamaradas siniestras; todavía corona su frente, gigante penacho de humo que amenaza asfixiarnos; y a la terrible erupción de fuego, ha seguido la del cieno de las pasiones, concupiscencia, egoismos y desordenados apetitos, que en impetuosa corriente se desborda, poniendo a la humanidad en muy grave riesgo de perecer.

Secuela de la horrible hecatombe es el ansia de transformación de la vida y régimen de pueblos y naciones; mas ante la ola avasalladora que sin cesar avanza y todo lo barre, muy pocos son, sin embargo, los que apartan los ojos de la tierra para elevarlos al

Cielo en busca de inspiración y ayuda.

En desequilibrio evidente la distribución de la riqueza y convirtiendo los hombres sus ansias de bienestar y felicidad puramente materiales en el fin único de su existencia, aprestándose los de arriba a defender aquella con la rabia de la desesperación, y los de abajo a arrebatársela con zarpazos de fiera.

Todo se mide y se pesa sin más metro ni balanza que los de teorías económicas más o menos abstrusas y encubriendo ruínes sentimientos con el ligero ropaje de ideas que se dicen altruístas y elevadas; y en tanto, para nada se tiene a Dios en cuenta; para nada, su santa doctrina; sus divinas enseñanzas, son letra muerta para el hombre; el espíritu de amor y caridad para con el prójimo, se desconoce; y la fuerza del derecho y de la justicia y la luz del Evangelio, son bárbaramente substituídas por el imperio de la fuerza bruta y la llama del incendio.

Preciso es que Dios se compadezca de la humanidad; que en su infinita misericordia, se apiade de ella haciéndola volver de su locura; y para conseguirlo, en la Oración encontraremos el medio de lograrlo.

Sí, queridísimos hermanos; sea nuestra oración, oración de penitencia en expiación de las tremendas culpas cuyo justo castigo sufrimos; oración de súplica para que el Todopoderoso se apiade de nosotros; oración de fe en Dios que, por nuestras súplicas fervientes y constantes, iluminará las inteligencias oscurecidas y enderezará hacia el bien las voluntades que hacia el mal caminan; oración de esperanza en la misericordia Divina, que no permitirá que resulte estéril para muchos la preciosa sangre por todos derramada en el Calvario; oración de caridad por los que no saben lo que se hacen, al olvidar que en los preceptos del Evangelio y en las enseñanzas de la Iglesia Católica es donde se hallan las soluciones del tremendo y pavoroso problema planteado por la mala fe y torcida voluntad de los hombres.

Hagámoslo así, hermanos amadísimos; imploremos el auxilio de Dios al pie del Tabernáculo pidiéndole con todo fervor que vuelva la paz a los espíritus conturbados; y poniendo por intercesora a la Virgen María, Madre de Dios y Señora Nuestra, hagamos de su Santísimo Rosario cadena de oro, que, uniendo los Cielos con la tierra, haga que también los hombres se unan en estrecho abrazo de hermanos, a quienes

inspire la Iusticia y anime la Caridad.

ART. 2.—ORACIÓN

¡Oh Jesús mío! Por mediación de vuestra Santísima Madre, os ofrecemos humildemente nuestras oraciones, en reparación de los pecados del mundo y en súplica de que, perdonándolos, os dignéis misericordioso derramar Vuestra Divina Gracia sobre hombres y pueblos, para que vuelvan a Vos, que vivís y reináis por los siglos de los siglos. Amen.

ART. 3.—VIGILIAS ORDINARIA DEL MES DE OCTUBRE Y GENERAL DE DIFUNTOS

Tendrá lugar la primera en la noche del sábado 25 al Domingo 26 en el Oratorio de la Venerable Congregación de los Dolores, empezando la lunta de turno a las 9 y media.

Se recomienda la más puntual asistencia, pues en la Junta de turno han de tratarse asuntos de impor-

tancia para la buena marcha de esta Sección.

La Vigilia general de Difuntos se celebrará en la noche del 3 al 4 del próximo Noviembre en la forma acostumbrada.

ART. 4.—DATOS ESTADISTICOS DE SEPTIEMBE

Asistencias: Sacerdotes, 6. Activos: 10, Aspirantes: 2, Total: 18 Comuniones, 12.

ART. 3.—JUBILEO CIRCULAR DE LAS CUARENTA HORAS

Del 22 al 31 de Octubre: en San Pedro. Del 1 de Noviembre al 6: en la Purísima Sangre. Del 7 al 15: en San Juan. Del 16 al 22: en los Franciscanos. Del 23 al 30 en Santa Clara. Del 1 de Diciembre al 8: en la Merced.

Del 9 al 16: en Santa Teresa.